Cambiar los pies por las manos: dossier de poesía brasileña contemporánea

por Eduarda Rocha

Acá reuní y traduje a 13 poetas que empezaron a publicar en Brasil en la última década, ya sea en fanzines o en libros. El título, tomado de un verso de Orquídea Garcia, habla de una imposibilidad que produce la traducción, empujándonos a lidiar con las fallas del lenguaje. En portugués, "trocar os pés pelas mãos" es una expresión que significa meter la pata, equivocarse. Sin embargo, en el poema, la voz poética literalmente cambia los pies por las manos. La ambigüedad que existía en portugués se pierde y se activan otros sentidos. Para mí, eso dice mucho sobre lo que es traducir: perder por un lado y ganar por el otro. Estos poemas, que acá conviven, forman una pequeña muestra de poesía brasileña contemporánea, muy fresca.

¡Ojalá la disfruten!

Gal Freire (São Luís do Maranhão, 1999)

Barbie con disforia de género

Nacida del amor que hay entre Marvel y Matel, la Barbie Transexual viene al mundo sin evidencias de sellos o registros.

Nace de la piratería, mamá de todas las muñecas que Matel no ha fabricado:

las Barbies fakes, las muñecas inflables y las de una sola teta.

La Barbie Transexual no sale de casa sin algunas cosas básicas

- 1. un par de tacos aguja, su arma
- 2. el labial rojo disforia
- 3. la guerra de los sexos entre las piernas

Inhalando colorete en polvo, juega a ser frívola y hermosa, como si no guardara en el cuerpo un arsenal de pistolas color rosado.

Pero las muñecas no se mueren tan fácil, aunque le saques la cabeza y la uses como pelota de fútbol playa en Malibú el plástico permanece por al menos 400 años en algún lugar del planeta

Édipo Ferreira (Itaboraí, 1988)

Lecciones de estética

observar el silencio de las plantas

fotografiar un rinoceronte

fingir naturalidad en el abordaje de la yuta.

Pedro Cassel (Florianópolis, 1989)

Profundidad de campo

estoy feliz porque vi a mis amigos, feliz porque en la función de cine había mucha gente linda e interesante que no conozco y quizás nunca llegue a conocer, pero su existencia llena de posibilidades la vida, ensancha la profundidad de campo de la ciudad en que vivo y en la que estoy feliz de habitar, porque ayer en un breve recorrido en bici vi un parque, un bar, un burdel, un chico lindo con dos perros, un árbol caído y un ciego cantando.

Érika Santos (Maceió, 1995)

sol en piscis

alcanzar al pez en el pico de su abismo hace que se tiñan juntos júpiter y neptuno el pez en el pico de su abismo hastía islas con óperas filosas que llegan sin aviso que no se callan con los aplausos confusos alcanzar al pez me hace girar un giro torcido como carta de tarot como una nena que juega con un sábado de febrero

Manoella Valadares (Recife, 1972)

cowboys

para pablo y john

en el corral

un corazón toma

baño de sol

el otro enlaza

Isadora Barcelos (Belo Horizonte, 1994)

El turista aprendiz

El turista primero necesita aprender a perder,

que la ciudad lo engañe.

Tiene que pagar

por lo menos a un estafador

antes de poder caminar tranquilamente

por la calles

de su morada fugaz.

El turista, ante todo,

debe saber que

la ciudad es una lotería ilegal

donde nadie puede ganar siempre.

Mila Teixeira (Rio de Janeiro, 1993)

sonido

a veces me tiro al piso depende del día me tiro posta, con ganas no es que me acuesto, imaginá: tiene que hacer ruido es una caída tiene que haber impacto me tiro al piso depende del día los perros me saltan encima sé que les gusta cuando me quejo del dolor y me río enseguida

Orquídea Garcia (Recife, 1980)

los patines

me fueron heredados de mis viejos a mis hermanas a mí cuando los recibí los miré sin entender más allá de no entender cómo funcionaban no me entraban había ese espacio de más entre nuestros cuerpos con el tiempo ese bicho raro empezó a apretarme pero me metí ahí igual en el lugar equivocado de mi cuerpo correcto su cuerpo equivocado en el lugar correcto en mí resbalando con las palmas en cuatro fingía que me equilibraba con los pies deseando impulso, intentaron ayudarme hablando de métodos pero solo logré andar con mis patines cuando decidí cambiar los pies por las manos

Lucas Ferreira (Barueri, 1998)

Creación

Fue el amor

que nombró mi nombre

que me miró a los ojos

y dijo

yo soy tu madre

vos sos mi hijo

y todo lo que ves a tu alrededor

se llama mundo

Laura Assis (Juiz de Fora, 1985)

El desamparo es un laberinto perverso. Donde nunca se imagina la salida, es justamente el lugar en el que está:

en la entrada.

El principio es esto: dudar de todo sin saber nada.

No alcanzar el interruptor, un destello de muebles y resentimientos.

Niñas creciendo en la oscuridad.

Perséfone bajando escaleras.

(pero solo mucho más tarde ellas entenderían esa metáfora)

Ana Luiza Rigueto (Mimoso do Sul, 1991)

las tres vergüenzas

1.

nací con mucha vergüenza
nací roja y era vergüenza
ya que había nacido
grité
discretamente
no daba para volver en otro momento
y tampoco quería molestar

2.

dentro del volcán está el magma roca líquida de fuego si llegás hasta el borde y mirás de cerca la lava puede quemarte el cuerpo y podés morir si le das la espalda a la lava

3.

decir es tan exacto como
el cuchillo corta y el tenedor pincha
entonces agarro
este aparato
parto
un corazón, el mío
y le digo a todo el público
el amor es esto, no se va nunca

Letícia Carvalho (Barreiras, 1994)

vos estás en la línea 12 y yo en la línea 2

me imagino cómo va a ser dentro de 2 meses

el piso de madera que rodea esta cama me imagino lo que va a ser de vos y de mí pasados 6 meses el libro de angélica los fragmentos de cioran el plato de agua de las gatas mi cara deformada es el mapa de navegación hacia lo que va a ser dentro de 1 año escribo tantos poemas para imaginar qué va a ser del tiempo que espero con un entusiasmo infantil

como siempre te pensé a mi lado y el fracaso de los días increíble como ser abandonada y ahora cuento este secreto que ya no te acordás y que dentro de 2 años también vas a haber olvidado las tijeras en forma de pájaro me imagino cómo va a ser dentro de 2 meses pero vos sabés que el problema no es el futuro.

Carina S. Gonçalves (Belo Horizonte, 1979)

lo bueno es que se puede mentir en la poesía en la vida real también sueños no mienten pero vienen en código

poemas también pueden venir en código

este no